SERIE I. SAN JOSÉ DE COSTA RICA, MARZO 8 DE 1890. Nº 10

# EL ARTESANO.

ORGANO DE LOS INTERESES DE LA "SOCIEDAD DE ARTESANOS."

EL ESTADO COMO ENTIDAD POLITICA NO TIENE RELIGIÓN.—JOSÉ JOAQUÍN RODRÍGUEZ.

BUSCAR EN LA EDUCACIÓN LA DISCIPLINA MORAL PARA QUE ELLA ENGENDRE LA LIBERTAD EN TODAS SUS FUERZAS, EN TODOS SUS ESPLENDORES, ES NUESTRO SIMBOLO, NUESTRO PROGRAMA, NUESTRA ASPIRACIÓN Y NUESTRA ESPERANZA.
"PARA UN HOMBRE DE BIEN, SER PERIODISTA ES LA PRIMERA DE LAS PROFESIONES."
AMAMOS TANTO Á LA CLASE OBRERA, QUE Á ELLA DEDICAMOS NUESTRA CONSAGRACIÓN Y CARIÑO.

Redactor y Editor,
MENARDO REYES.

CONTENIDO
Ciencias, Letras, Industrias, Artes,
Noticias, Variedades y Avisos

Administrador,—Salomón Guzmán.
Oficina: número 21, N.
CALLE DE LA MERCED.

## EL ARTESANO.

## PALIQUE.

Simpatizamos con las personas entusiastas, con las que mantienen algunas esperanzas. El entusiasmo es fuerza motriz, útil y hasta indispensable. Creemos que Mahoma no habría cambiado la faz del mundo en la Edad Media sin el entusiasmo fanático de sus adeptos.

Pero detestamos el entusiasmo ciego, queremos que cada hombre se dé cuenta de lo que hace.

Se desea ilustrar un grupo de jóvenes y forman una Sociedad Literaria, quieren ahorrar y mejorar de situación y crean la sociedad de Artes y Oficios; pretenden elevar su condición social y fundan la Sociedad de Artesanos; cada una de las cuales tienen propósitos claros, miras fijas.

Sucede que á lo mejor se desalientan los socios y se extingue la sociedad, porque la simpatía es el lazo que une los corazones y faltando ese lazo no queda más que el de los intereses comunes.

Para no aburrirse los socios á más del respeto mutuo, que es la base del orden, hay que dividir el trabajo. Si toda la faena se carga á unos cuantos socios, éstos se fastidian de ver una masa inerte en la que los únicos motores son ellos y se cansan y se retiran.

Manteniendo vivo el fuego del entusiasmo pueden vivir las sociedades.

Tenemos noticia de que la Sociedad de Artes y Oficios intenta emprender la construcción de unos baños. Aplaudimos la medida y ojalá cada asociación que se forme tenga algún ideal en la mente y lo plantee en la práctica.

Entre nosotros hay indolencia y esa indolencia no se puede desterrar sino á fuerza de despertar algún entusiasmo. Hasta las pasiones bajas pueden influir en el movimiento, pero quisieramos que se movieran esas sociedades al calor de algún noble sentimiento.

Del sistema de educación depende el modo de ser de una nación. Allí en donde la teología y la metafísica son los estudios dominantes reinan el misticismo, la fatalidad y la charlatanería; allí en donde se estudian ciencias físicas y matemáticas el espíritu es práctico.

Por esa opinión que tenemos es que somos partidarios de estudios positivos y abogamos por la enseñanza laica y aplaudimos el artículo del Licenciado Marín; pero seguidos de nuestro afán de buscar la discusión y que dándose cuenta de la variedad de las opiniones cada individuo elija la que le parezca, recomendamos la lectura de los otros artículos, como recomendaríamos que se leyese á Voltaire y á José de Maistre y que de ese antagonismo de ideas saliese una opinión firme; pues no somos exclusivistas ni partidarios de que se encierre á nadie en un círculo de hierro, sea ese círculo liberal ó sea clerical.

Libertad para el espíritu queremos, horizonte para el pensamiento, nada de trabas, porque si á una persona no se le muestra más que un color no podrá juzgar de la belleza del iris; si sólo conoce una nota no podrá darse cuenta de las variaciones de la gama y si no conoce más libro que su biblia no podrá juzgar de la diversidad de creencias desparramadas por el haz de la tierra.

Quede satisfecha la duda por la antítesis que se columbró en nuestro suelto y sépase que al obrar así lo hicimos dando vuelo al espíritu de investigación que siempre hemos tenido.

---

San Salvador, 10 de febrero de 1890.

Señor Secretario de la Sociedad de Artesanos.

SAN JOSÉ.—COSTA RICA.

*Señor Secretario:*

Como un motivo de orgullo y satisfacción para nuestra Sociedad, y como prueba palpitante del espíritu de confraternidad y centroamericanismo que aparejan las asociaciones de obreros en nuestra patria, Centro América, me doy el gusto de noticiar á mis compañeros, por el digno órgano de Ud., la manera como me ha recibido nuestra hermana "La Concordia," Sociedad de Artesanos de esta culta capital.

Procedente de Guatemala llegué á San Salvador el 19 de enero próximo pasado. El día siguiente, domingo, la Sociedad nombró una comisión del seno de su Directiva para por mi medio saludar á la de Costa Rica que yo venía representando como comisionado y como Presidente, comisión compuesta del Presidente don Onofre Villacorta y del Vocal don Pedro Ramos, visita que tuvo lugar con recíprocas demostraciones de aprecio, cariño y confraternidad personales y en nombre de ambas asociaciones. No satisfecha la Sociedad salvadoreña con esa primera visita, me envió otra comisión el miércoles 23, formada por los mismos Presidente y Vocal citados, el Tesorero don Pascual Monterrosa, Procurador don Ramón Urquilla, Secretario don Francisco A. Funes y Vocal don Pedro Alfonso Viaud. Esa comisión tenía por objeto, no sólo darme la bienvenida y ofrecerme de nuevo sus simpatías y hospitalidad, sino también anunciarme el propósito de recibirme oficialmente en audiencia pública, como representante y Presidente de la Sociedad josefina y como socio activo de su gremio.

Los preparativos comenzaron, y el día señalado, que era el domingo 2 de los corrientes no pudo tener lugar la recepción por la muerte de Manuel Orantes, uno de los más activos, entusiastas y queridos socios, acontecimiento que llenó de luto á toda esta clase obrera y en especial al gremio á que pertenecía. Los detalles de ese suceso los puede hallar Ud. en los números 70, 71, 73 y 74 del diario "La Unión' y en el 47 de "El Municipio Salvadoreño," en el cual además, se registra la oración fúnebre que creí de mi deber pronunciar en memoria del compañero.

La recepción se aplazó, con ese motivo para el día de ayer, lo cual se me avisó en comunicación del Secretario, fechada el 8. La hora señalada para ese acto era las 10 a. m. y el lugar el Cabildo de San José, casa municipal de uno de los distritos de esta ciudad.

Una comisión enviada expresamente, pasó al hotel de mi residencia y me condujo en carruaje al local de la reunión. Esta se componía de la mayor parte de los miembros de la Sociedad, de los catedráticos y profesores de la "Escuelá Nocturna de Artesanos" y de algunos particulares y representantes de la prensa.

El salón, interior y exteriormente, estaba sencillo pero significativamente adornado.

Impresión agradabilísima recibí al penetrar en aquel recinto del trabajo, del compañerismo y de la fraternidad social. Mi recuerdo voló al seno de mis consocios de Costa Rica; recordé con júbilo y alboroso las fiestas humildes pero provechosas con que hemos celebrado las diversas fases de nuestra cara institución, y tributé en mi mente un voto de admiración y cariño los obreros que se unen, se comprenden y se abrazan para conquistar el puesto que les corresponden, mediante la fusión de ideas, el trabajo aliado y el pensamiento de una sola causa por norte y guía.

El acto comenzó con las sacramentales palabras del Presidente al tomarme la promesa de protesta prescrita en los Reglamentos,—fórmula semejante á la nuestra,—y con la solemne declaratoria oficial de que ya quedaba yo incorporado como miembro activo de la Sociedad de Artesanos del Salvador.

A continuación pronuncié el discurso de incorporación que por aparte le envío, el cual fué contestado por el tribuno de la Sociedad señor Urquilla. Me prometo enviarle copia de ese documento importante.

Acto continuo se suspendió la sesión y fui presentado personalmente á cada uno de los presentes. Pasamos luego á la sala vecina, en donde habían preparadas mesas con licores, vino y cerveza en abundancia. Tomadas las primeras copas, la animación se generalizó, los brindis se multiplicaron y el regocijo se pintó en

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.